

EL DIARIO MURCIANO

UNA PESETA AL MES.

PERIÓDICO PARA TODOS.

REDACCIÓN: BALSAS, 1.

SUAVER CIRUJANO DENTISTA
Conde del Valle, 16 (antes Francia)

En este acreditado gabinete se construyen dentaduras y aparatos por todos los sistemas hasta hoy conocidos. Se curan todas las enfermedades de la boca. Las extracciones de muelas y demás operaciones se hacen SIN DOLOR.

EL SONAMBULO

SAN LORENZO, 16.

Especialidad en toda clase de embutido, que por su esmerada confección se recomienda al público.

También encontrará el público que visite dicho establecimiento, todo cuanto necesite en los artículos de primera necesidad.

El Sonámbulo, San Lorenzo, 16, frente al estanco.

AL DIA

INOCENTES

Dedicado el día de hoy por la Iglesia á la conmemoración de los inocentes niños sacrificados por el bárbaro Herodes para extirpar y destruir en germen la semilla que tan admirables frutos de redención, de progreso, había de producir andando los tiempos, también el país debe dedicarlo á conmemorar los inocentes sacrificados por la impericia de unos, la soberbia de otros y el orgullo, la mala fé y el egoísmo de muchos de los que desde hace mucho tiempo vienen poniendo mano en esto que equivocadamente se llama la cosa pública, puesto que solo es cosa de unos cuantas que así lo tienen dispuesto y acordado.

Ya en España—circunscribiéndonos sólo á nuestra nación—no quedan más inocentes que los que llevan ese nombre, que no siempre está en consonancia con la persona que así, con ese nombre, todo dulzura, bondad y candor, pasa por el mundo diciendo que se llama Inocente, y desmintiendo con sus palabras lo que su nombre afirma.

Nuestros políticos no se sienten Herodes, en lo que se refiere al degüello, pero quieren imitarle en lo del mal producido por la ferocidad de aquel gobernador de lo Judea, pues sus medidas, propósitos, sus actos y todo lo que de ella emana y tiene relación con la vida pública, es una pura judiada con ma-

nifestaciones más ó menos perjudiciales, pero siempre malas.

No se siente inocente el país, pero si impotente para contener y hacer desaparecer esos males, no por falta de número ni de inteligencia, sino por atrófia de las facultades de resistencia, del espíritu de oposición á lo malo, que nos hace cruzarnos de brazos ante las desdichas, acatar sumisos todo lo que nos perjudica, y encogernos de hombros cuando sentimos encima una calamidad, diciendo filosóficamente: «ya pasará».

Y en efecto pasa, pero es para dar lugar á otra calamidad mayor que nos sugiere las mismas reflexiones.

No pecamos en esto ninguno de inocencia. Todos, gobernantes y gobernados estamos en el secreto, nos conocemos perfectamente y sabemos muy bien lo que podemos esperar unos de otros; nosotros de ellos, males sin cuento; ellos de nosotros el sostenimiento de lo que hoy poseen y la seguridad de que continuaran lo mismo por tiempo indeterminado.

Jesucristo logro escapar de las manos de Herodes, y conservar su preciosa vida; pero los españoles no nos libramos de las calamidades que nuestros Herodes lanzan sobre nosotros para ver si reventamos de una, sin pensar en que sin nosotros ya no serian políticos ni Herodes ni nada,

¡Día de Inocentes! Todos los españoles al llegar este día nos vemos acosados por la tentación de en-

viar tarjetas felicitando á todos nuestros amigos y conocidos...

Porque no seremos inocentes, pero la verdad es que lo parecemos.

ESPAÑA HISTÓRICA

XXXII

PAMPLONA

Tiánese casi por seguro que el gran Pompeyo fundó la ciudad de «Pompeópolis», ó por lo menos la amplió y restauró.

En 466, Eurico, rey de los suecos, se hizo dueño de Pamplona y sus sucesores la conservaron durante más de un siglo.

Carlomagno la obligó á capitular, pero la conservó poco tiempo.

Otro nuevo sitio sufrió á fines del siglo XII y se rindió á Roberto II conde de Artois, enviado por Felipe III de Francia para auxiliar á la reina doña Juana I contra la que se habían sublevado los navarros, obligándola á refugiarse en Francia.

Conquistada por D. Fernando V el «católico» en 1512, formó ya siempre Pamplona parte de la monarquía española.

Dos veces se han apoderado de esta ciudad los franceses; una por sorpresa en 1813 y otra por capitulación en 1823.

En 1841, el general D. Leopoldo O'Donnell se apoderó de la Ciudadela al frente de un batallón dando el grito contra la regencia de Espartero y en favor de la de María Cristina, pero viendo que la población no le secundaba, salió á la montaña internándose en Francia; y la ciudadela se rindió á las tropas del gobierno.

Después ha tenido muy poca parte en los acontecimientos políticos de menor importancia ocurridos en los últimos tiempos.

XXXIII

PONTEVEDRA

Es también ésta una de las poblaciones más antiguas de España. Bajo la dominación romana fué conocida con el nombre de «Deupontes»; así al menos figura en el itinerario romano, camino de Braga á Astorga por la costa. Otros aseguran que los romanos la llamaron «Pons votus» por el gran puente de doce arcos por los mismos y que de este nombre deriva el actual de Pontevedra.

Nada se sabe á punto fijo de su historia en la invasión y dominio de los bárbaros del Norte, ni tampoco bajo el de los musulmanes.

Más tarde pasaba á poder de los

cristianos y mereció el favor de los reyes quienes la concedieron muchos privilegios que contribuyeron á su engrandecimiento.

Durante la guerra de la Independencia sufrió mucho Pontevedra á causa del continuo tránsito de tropas francesas desde Eneio de 1809 hasta Junio del mismo año, en que fueron expulsadas de Galicia, habiendo saqueado diferentes veces la población y hecho que la abandonasen sus habitantes.

Después de esto, poco ó nada ha ocurrido que merezca consignarse.

LA DESGRACIA DE AYER

Ayer mañana ocurrió una sensible desgracia en la estación del ferrocarril de esta ciudad, de la que resultó víctima el revisor Sr. Moya.

Los datos que de este suceso hemos recogido, son los siguientes:

Parece ser que á la llegada del tren á la estación, dicho revisor, ha ido á apearse del mismo antes de que para y no se sabe si por haber tropezado ó porque haya perdido el equilibrio, ello es que ha venido á caer sobre los rails, pasando por encima de su cuerpo las ruedas de algunos coches, á pesar de que cuando el maquinista se ha apercebido ha parado inmediatamente el tren.

El jefe de la estación, factores y parejas de la guardia civil, han acudido inmediatamente al lugar del triste suceso, sacando de la vía el cuerpo del infortunado Sr. Moya.

Como quiera que éste había sufrido la fractura completa de ambas piernas tan agudos debían ser los dolores que comenzó á suplicar le disparasen un tiro para terminar de padecer.

Convenientemente acomodado en una camilla fué conducido al Hospital, siendo esta llevada por mozos de la estación y yendo al cuidado algunos señores factores.

Los médicos Sros. Castillo y Pravia, ayudados por los practicantes señores Gimenez (D. J.) y los topógrafos Molina y Martínez, le practicaron la primera cura.

Se le ha apreciado la fractura completa de ambas piernas y algunas contusiones en diferentes partes del cuerpo.

El herido se llama Justo Moya Vico, de 27 años de edad, casado y natural y vecino de Cartagena.

Fruto de su matrimonio deja tres hijos, uno de seis años, otro de cinco y otro de nueve meses.

El tren que lo ha arrollado es el número 35, mixto andaluz.

EL BISLOQUE

Fonógrafos á 20 pesetas.
Único punto de venta en Murcia,
Papelería Inglesa, Murcia